

TREINTA AÑOS DE LOS SISMOS DE 1985

TREINTA AÑOS DE LOS SISMOS DE 1985

Búsqueda Fotográfica:

Yolanda Tello y Georgina Sandoval

Escaneo de imágenes:

Oscar Hernández Sánchez, (Servicios Social UAM-A)

Fotos (a menos que indique lo contrario):

archivo fotográfico de casa y ciudad

Texto:

Georgina Sandoval

Septiembre de 2015, México D. F.

Esta publicación es posible por el apoyo de Katholische Zentral Stelle Fur Entwinck Lungshilfe E.v "Kze" Y Misereor

1. INTRODUCCIÓN

I presente texto pretende recordar un acontecimiento que es referido, en el imaginario colectivo, como "un parte aguas" en la historia de la ciudad de México.

En tanto, casa y ciudad, a un año de su fundación formal, estuvo presente a través de su trabajo técnico, en los hechos generados por este evento, con lo que cuenta con un archivo fotográfico del cúmulo de actores, escenas, momentos, acontecimientos, reuniones, y soluciones habitacionales generadas.

En principio la idea era generar un álbum fotográfico; luego se pensó que algunas de estas fotos podrían ser parte de una exposición en los locales de las organizaciones con las que trabajamos.

Así se inició la búsqueda que ha sido un interesante ejercicio de memoria; interesante porque la memoria no es suficiente. Aparecen las distintas opiniones sobre un mismo hecho. Por ejemplo, ¿Quién es el "joven de discurso estudiantil" al que describe Carlos Monsiváis en su texto Los Días del Terremoto?, lo hace en el apartado referido a la Asamblea de Vecinos en el local del Sindicato del Ánfora (actividad que este documento

ofrece foto). A pesar de que la discusión es entre varios que estuvimos en el mismo evento, no nos ponemos de acuerdo.

Ante este cuestionamiento se hace necesario hacer otro tipo de búsqueda por lo que es importante recurrir a lo escrito en otros momentos. Aunque una cosa es cierta, los verdaderos protagonistas de la emergencia, no tuvieron ni tiempo y energía para escribir los hechos.

Por ahí, parece en texto guardado en algún rincón de la computadora: "Vicisitudes..." Si bien no resuelve algunas de las discrepancias sobre las fotos y sobre los acontecimientos, tiene el valor descriptivo de "ese momento". Por lo que algunos de los fragmento de este texto han sido tomados para acompañar las imágenes del presente cuaderno.

Finalmente, luego de 30 años, hacen falta algunas líneas de reflexión entre estos dos momentos –entre 1985 y el año 2015-, sobre las diferencias urbanas de la ciudad y sus actores.

De esta manera, casa y ciudad también celebra sus más de 30 años de existencia institucional.



2. ANTECEDENTES

La periferia de la ciudad antes de los sismos

n la década de los 80's la ciudad de México ya era considerada como una de las ciudades más grandes del mundo. La atención de gobierno y estudiosos de los temas urbanos, de vivienda y de los movimientos sociales estaban centrados en lo que acontecía en el espacio de la periferia de fuerte expansión. Ahí estaban los fenómenos de organización social entre la población de bajos recursos; de la ocupación del suelo de origen agrario y colectivo (el ejido) que al ser transferido a otro uso se convierte en suelo y ocupación "irregular"; en donde, la llamada "autoconstrucción" se inicia con un pequeño cuarto de material perecedero y una fosa séptica, sin olvidar mencionar la ausencia de servicios y equipamientos o la mala calidad de los mismos. Aquí se protagonizaron las luchas por la tierra, la regularización y los servicios. En aquellos años el avance de la mancha urbana no era descalificado con el "argumento" de degradar el medio ambiente, por lo menos con la fuerza con lo que se hace hoy, si se trata de los pobres y que no se ha hecho, desde la esfera gubernamental si se trata de grandes conjuntos habitacionales gestados por las desarrolladoras.



Algún lugar en la periferia de la ciudad.

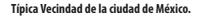
Foto Michel Roget.

Los barrios centrales de la ciudad antes de los sismos

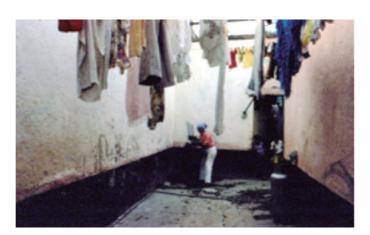
In contraparte se encontraba la llamada ciudad central, los barrios populares alguna vez denominados "herradura de tugurios", nombrados así porque rodeaban la ciudad histórica. Mismos que un siglo antes habían sido la periferia popular de la ciudad, en tanto albergaron en tiempos coloniales los barrios indígenas y, para fin del siglo XIX, las olas migratorias del campo a la ciudad. En las delegaciones centrales se desarrolla la vivienda "en vecindad" que según estudios de los años 80 del siglo XX correspondían al 19% del total de las viviendas de la ciudad. Hoy parecen una "especie en extinción".









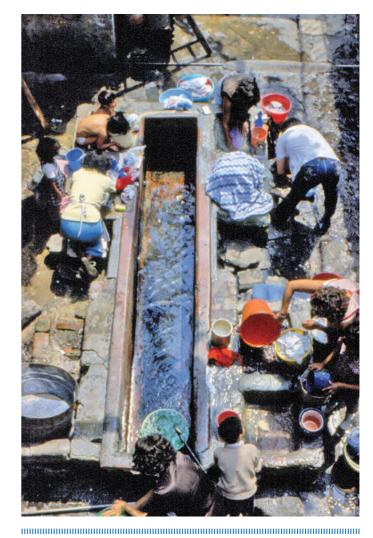




Una vecindad en el centro de la ciudad.

El espacio y la vecindad

sta forma de ocupación a través de las llamadas vecindades, se da en edificios históricos –aquellos abandonados al final del S.XIX por la clase pudiente para alojarse en una periferia planificada, con servicios y localizada hacia el sur poniente de la ciudad-. Las viejas casas coloniales son subdivididas y los grandes patios se convierten en el espacio común. Es importante ofrecer una imagen de este "espacio vecindad": el espacio privado básico consta de un cuarto multifunciones -incluido el taller de trabajo- y una cocina. Para actividades como uso de baño y lavado de ropa y tendido se usa el patio como un espacio semipúblico, en tanto es para el uso de todos los que viven en esa vecindad, también es el espacio de las fiestas, de los velorios, del encuentro e intercambio cotidiano. Los espacios anteriores están claramente vinculados entre sí, pero además lo hacen con el espacio público, la calle, en donde se realizan otros tipos de intercambios entre gente que se conoce de siempre. El límite de esta interactuación es el barrio. Estos cuatro espacios interactúan entre si y hacen que la casa sea muy grande.



Lavaderos, baños comunes.

La Colonia Guerrero

xisten vecindades construidas ex profeso, les hace diferente las dimensiones del predio, su localización y el material con que fueron construidas, por ejemplo, en la colonia Guerrero –hoy día una porción se encuentra dentro del perímetro "B" de Centro Histórico de la Ciudad-, las dimensiones de los predios pueden estar entre 700 y 1000 metros cuadrados.

Las construcciones databan de principios del siglo XX, el sistema constructivo es de block de tepetate –tierra compactada-, techumbre de bóveda plana y terrado o entre piso de madera llamado "tapanco" desarrollado gracias a la altura de las viviendas.

En la colonia está enclavada la principal Estación de Ferrocarril que conectaba la capital con el resto del país. Con lo que era el punto de arribo de la mayor parte de los migrantes que al buscar un lugar de habitación encontraban en este sitio albergue en las vecindades o en la gran cantidad de hoteles o hostales que hoy aún existen.



Materiales y sistema constructivo de las vecindades del Centro Histórico de la ciudad de México.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Marte 122, Colonia Guerrero.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Marte 122, Colonia Guerrero.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Niños en Sol 199.

Foto: Archivo Yolanda Tello.

La Colonia Morelos

tra circunstancia ofrece la Colonia Morelos cuyas viviendas estaban hechas con un sistema constructivo de muros de adobe –tierra- que por su calidad, no permiten el desarrollo de la altura necesaria para albergar el tapanco.

Acá llegaron migraciones de un mismo lugar de origen, desde esa perspectiva es clara la presencia de gente que traía el oficio de zapatero, mismos que venían del Estado de Guanajuato y que tiene esa tradición.

Pero la Colonia Morelos tiene un barrio tradicional y famoso por su bravura y arraigo: Tepito. Cuentan que en ese lugar, desde tiempos prehispánicos vivían comerciantes que trasladaban mercancía en canoas, si no pasaban la estricta aduana de Tlatelolco, para ofrecer sus productos en el singular mercado, se quedaba ahí, en Tepito –barrio indígena- para "otra" distribución. Hoy día el intercambio de mercancía sigue siendo una importante actividad en la zona. Por eso, los tepiteños tienen esa tradicional identidad que les vincula al lugar.



Patio de vecindad.Foto: Archivo casa y ciudad.



Lavaderos y servicios comunes.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Patio de vecindad.Foto: Archivo casa y ciudad.



Acceso a una vecindad en la Colonia Morelos.

El Inquilinato

a forma de ocupación de la vecindad es a partir del inquilinato -que también se da en edificios-, situación que en algún momento tuvo la intervención del Gobierno al decretar "rentas congeladas", pero para los años previos al sismo la medida había generado un parque habitacional en alarmante deterioro. Al mismo tiempo se dieron pasos jurídicos para que el inquilinato no sea más que la relación entre dos particulares –el dueño y el inquilino. Este último no tiene protección alguna, situación que en los años porvenir jugará un papel determinante para que "todos quieran ser propietarios".



Niños en una vecindad en la Colonia Guerrero.

Foto: Archivo Yolanda Tello.



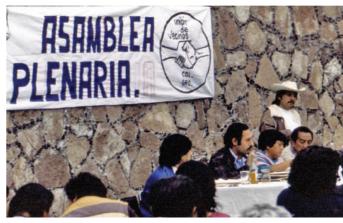
Foro Inquilinario; antes de 1985. Entre otros se encuentra Francisco Saucedo, en aquel entonces, integrante de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero (UVCG).

Foto: Archivo casa y ciudad.



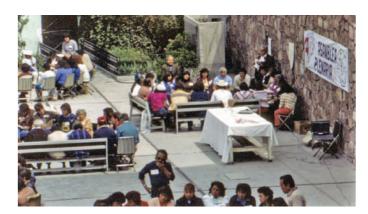
La Asamblea inquilnaria.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Escuela Primaria "Los Ángeles", en servicio hasta 2014. Lugar para una Asamblea plenaria de Inquilinos. 1982.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Escuela Primaria "Los Ángeles", en servicio hasta 2014. Lugar para una Asamblea plenaria de Inquilinos. 1982.

Los desalojos

urante los años 80's la autoridad judicial establece los prontos procedimientos para "dejar libre" la renta y el término de la relación inquilinaria. En la vida cotidiana el tema era la amenaza de desalojo de la familia. Esta situación ya había generado reacciones de "defensa" frente al desalojo paulatino de la población: se calculaba el tiempo en que el juez declaraba el término y sentencia del contrato de inquilinato y en consecuencia el desalojo, la comunidad se pone en alerta –ubica con claridad el lugar y la familia que podría ser desalojada, situación que se llevaba a cabo de manera repentinaasignan al responsable de generar la voz de alerta -mismo que será el encargado de "hacer tronar lo cohetes", que son tres fuertes tronidos que se escuchan a gran distancia en el barrio-. A esa convocatoria de urgencia acude la organización y se forma un cerco humano que impide que el juez lleve a cabo la orden de desalojo. Fue una manera de alargar el tiempo de permanencia en la vivienda pero no impedirá que la familia, al final, salga de esa vivienda.



Manifestación inquilinaria; antes de los sismos de 1985.



Tres cohetones, el llamado de emergencia.Foto: Archivo casa y ciudad.



Cambio de Techos en Sol 199

Ante las rentas congeladas y la defensa inquilinaria, la reacción de los propietarios es dejar de dar mantenimiento a la propiedad para esperar su colapso y que los habitantes se fueran del lugar.

Un proceso gestado por la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero (UVCG) en Sol 199 en agosto de 1984 fue cambiar su techo de terrado por uno de vigueta y bovedilla con la asistencia técnica de casa y ciudad; consiguieron un préstamo; los vecinos ahorraron y participaron con su mano de otra.



Un descanso, vecinas de Sol 199.

Foto: Archivo Yolanda Tello.



Sustitución del "terrado".

Foto: Archivo casa y ciudad.



Participación de las mujeres en la prevención y mejoramiento de vivienda Foto: Archivo casa y ciudad.



Observando la jornada.



Las Uniones de Vecinos

onforme la autoridad reconoce la práctica de defensa, se hace acompañar por la fuerza pública y el posible desalojo es cada vez más violento, por ello la estrategia, de parte de las organizaciones, es hacer más largo el evento, así se podía juntar más gente e impedir el desalojo. Situación que obliga al propietario a ofertar el suelo y las viviendas, en primera instancia a los propios inquilinos. El siguiente tema será cómo adquirir esos inmuebles. Este es el origen de las organizaciones inquilinarias de las colonias populares de la ciudad central en donde destaca la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores, la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos, la Unión de Vecinos Col. Sta. María la Ribera, Cuartos de azotea de Tlatelolco, Unión Popular Valle Gómez, Inquilinos del Centro. Pues fueron parte de las organizaciones que participaron en la Coordinadora Inquilinaria antes de los sismos. Todas ellas cuentan con una estructura a través de comisiones, una de ellas será la comisión jurídica que en estos tiempos era muy importante y requería de conocimientos especializados. Posteriormente el término de los contratos inquilinarios se resuelve en 3 meses y las organizaciones siguen deteniendo desalojos



Sol 168; local de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Asamblea en Plaza de los Ángeles.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Cartel de convocatoria

Foto: archivo casa y ciudad.



El local de la Peña Morelos, Labradores 91, Colonia Morelos.

3. UN PARTE AGUAS PARA LA CIUDAD



Periódico del momento.

Foto: Archivo casa y ciudad.

Los sismos de septiembre de 1985

s importante recordar que el lugar de la ciudad central había sido lago, con lo que el nivel freático se sigue encontrando casi un metro abajo del nivel de piso. Que el suelo además de salitroso es una especie de barro. Esta circunstancia tuvo sus propias consecuencias en el momento telúrico ya que se comportó como una especie de gelatina.

Los resultados del movimiento telúrico se transmiten de manera distinta a través de los medios de comunicación: sufrimiento, drama y catástrofe para el mundo; lo único que queda claro en el momento de emergencia es que los daños son, fundamentalmente, en la ciudad central. Se perdieron importantes equipamientos de salud y de educación. Ahí se vino abajo uno de los grandes conjuntos habitacionales de la modernidad arquitectónica de Latinoamérica promovidos por el Estado –El multifamiliar Juárez- y otro, el conjunto urbano Tlatelolco–el mayor conjunto urbano de Latinoamérica que alberga 300 mil habitantes- quedó parcialmente destruido y seriamente dañada en su estructura.

Otras colonias de clase media, también históricas reportan una gran cantidad de edificios colapsados, como la Colonia Roma (Siglo XIX). Por su parte, los barrios populares son seriamente dañados, pero al ser de baja altu-

ra tuvieron oportunidad de abandonar el espacio y no reporta decesos, entonces, no son nota para los medios de comunicación.





La emergencia

a ayuda de emergencia no llegaba a las comunidades pobres, el PRI-Gobierno las contiene para su control político: ¿habría que esperar que la solución a la emergencia llegara desde el gobierno? Si no había agua, ni casa, ni comida. Casi de manera natural la gente busca sus puntos de referencia del propio barrio: ahí habría información, en ese lugar se encontraría y buscarían alternativas.

Es el caso de las referencias creadas por las iglesias vinculadas a la comunidad o de las organizaciones de defensa inquilinaria. La gente llega de "manera natural", preguntando ¿qué vamos a hacer? Al mismo tiempo que se inician las primeras declaraciones de la autoridad: "en la ciudad se quedará la gente que pueda pagar su permanencia". Obvio, lo único que consiguen es que la población reaccione.

De esos tiempos es el grito colectivo de "¡soy de la Guerrero y aquí me quedo!". La situación de emergencia es una imagen que se quedó en la generación que les vivió directa o indirectamente, es como un "rompe aguas" de referencia en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad.





Fotos: José Antonio Cruz.



Recipientes para reparto de agua enviados por el mundo como muestra de solidaridad. El PRI- Gobierno los guardó hasta ponerles los logotipos.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Iglesia Inmaculada Corazón de María. (Martínez de la Torre).



En la Colonia Guerrero. Foto: Archivo casa y ciudad.



En la colonia Guerreros. Foto: Archivo casa y ciudad.



Calle FFCC de Cintura Col Morelos.



Calle Relojeros. Foto: Archivo casa y ciudad.



Calle Labradores. Foto: Archivo casa y ciudad.



La UVCG referente ante la emergencia.



Local de asambleas de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero. UVCG.Foto: Archivo casa y ciudad.





En el momento de la emergencia; local de la Peña Morelos, Labradores 91. Foto: Archivo casa y ciudad.

Desde el local de la Peña Morelos.

La solidaridad

as posibilidades de reacción colectiva son obvias: la gente se disciplina frente a la persona que se propuso a organizar el tránsito; la población hace una ordenada fila para recibir alimentos y agua, las zonas dañadas reciben la visita y ayuda solidaria de la gente que viene de toda la ciudad. Los que tiene un conocimiento profesional útil –médicos, arquitectos, ingenieros, entre muchos otros- prestan su ayuda de manera voluntaria. Los barrios populares se convierten en un ágora que discute su futuro, no necesitan presentarse entre sí. Observadores de estas reacciones colectivas –como el escritor Carlos Monsiváis- hacen crónica de esos momentos, se refiere a esta capacidad de respuesta y movilización de "la sociedad civil".



En espera de ayuda; el local de la Peña Morelos como referencia de solidaridad y organización.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Filas en espera de la comida; Madera para apuntalar, llegada de la comunidad campesina de Huayacocotla, Veracruz.



Mesa de asistencia Técnica. Llegaron brigadas de distintas universidades. Foto: Archivo casa y ciudad.



Niño recibiendo agua. Foto: Archivo casa y ciudad.

Ser independientes

I contexto político de estos años tenía frente sí al aparato del Estado priista que controlaba todo. Así que los grupos políticos ideológicos o agrupaciones sociales contrarios a éste, negaban la posibilidad de encuentro, negociación, gestión. Para distinguirse de la organización priista se autodenominan "independientes". El proyecto de reconstrucción de las organizaciones barriales tenía que ser "alternativo", o sea, un contraproyecto al del aparato priista y por supuesto se vislumbraba la construcción de una "sociedad nueva". Para poder soportar esta idea buscó algunos de los escritos generados de aquellos años, el resultado es: sí hay cosas escritas por protagonistas en esos primeros momentos de reconstrucción pero no fueron publicadas, lo escrito son los textos de discusión entre los integrantes de las organizaciones y de las diversas organizaciones. Lo publicado se hace muchos años después a través de algunos de los protagonistas políticos, con lo que ya tiene algunos "acomodos" en las visiones. La academia, en general, escribe mirando a destiempo y a distancia.



Convocatoria a tomar la calle.

Foto: Archivo casa y ciudad.





Folleto explicativo del proyecto de reconstrucción de las Colonias Guerrero y Morelos.

Documento archivo de Francisco Saucedo.

La vida en campamento



Calle Labradores en la Colonia Morelos.

Foto: Archivo casa y ciudad.



A tomar las calles y la movilización.

Foto: Archivo casa y ciudad.



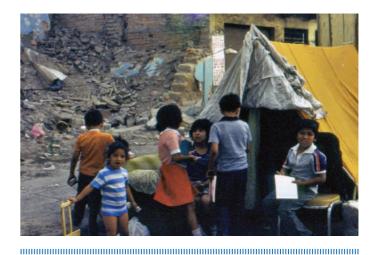
En la colonia Guerrero.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Cerca del Metro Morelos.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Cualquier calle en la zona colapsada.

La movilización y reunión con los dirigentes de los damnificados

a reunión se celebró el 2 de octubre de 1985. Miguel de la Madrid recibe a una comisión de dirigentes de las colonias.

Tres demandas consensadas entre los diversos comisionados:

- 1. La expropiación de las vecindades
- 2. Programa de vivienda
- 3. Restitución de los servicios básicos

En esa reunión se presentó el Programa de Reconstrucción gestado en la UVCG y la Peña Morelos.

La presidencia escuchó. Los secretarios recibieron una orden: "considerar lo dicho en la reunión". Afuera, en la calle, los damnificados habían sido convocados para participar en la tradicional marcha del 2 de octubre. En un momento dado la manifestación cambio de ruta y se dirigió a la residencia oficial en donde se llevaba a cabo la reunión con el presidente. Fue de las movilizaciones más grandes.

Unos días más tarde se realiza el anuncio de la expropiación de vecindades y la conformación del programa de Renovación Habitacional Popular -RHP-.













La Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos-Peña Morelos y la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, cuando se llegaba a las puertas de Los Pinos.

Archivo casa y ciudad.

Propuesta para la ciudad, desde la CUD

Se había logrado expresar un conjunto de propuestas para la ciudad que también fueron retomadas por la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) que, al tomar estos y otros postulados, se convirtió en un importante interlocutor durante los tres años que dura el periodo de reconstrucción.



La expropiación

a respuesta fue contundente en unos días más tarde, para el 21 de octubre de 1985 aparece el decreto de expropiación del suelo de las viviendas y vecindades dañadas por los sismos y la aparición del Programa de Reconstrucción Habitacional (RHP) que tendrá como responsabilidad la restitución y construcción de 40 mil viviendas. Sin embargo, el decreto tiene "errores", se expropian alrededor de 5 mil predios pero no son la totalidad de los dañados y considera algunos muchos que no tenían daños. La situación divide a los damnificados entre los que tendrán derechos y los que no. Hoy me pregunto si efectivamente fue "un error" o fue una manera de hacer que un gran movimiento popular tuviera discrepancias y fijara su atención en esos "detalles".









DE IN TORN PENAL MEDITARIA DE INTERNAL DE



Predio Expropiado.



Informando a la comunidad sobre el Proyecto de Reconstrucción. Con el micrófono, Enrique Flota.

Foto: Archivo casa y ciudad.



Dirigentes de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), entre otros Cuauhtémoc Abarca, Alejandro Varas y Armando Palomo.

Foto: Archivo casa y ciudad.

El Programa de Reconstrucción Habitacional

Sobre el resultado del Programa de Renovación Habitacional, se construyeron viviendas con "otro modelo". Ya no será la vivienda que siempre tocaba piso sino el edificio en tres niveles, con vivienda de 44m2 pero sin el patio común (el patio será "un jardín"). Se cambió el modelo espacial de las colectividades, el espacio común en donde se comparte ya no existirá más.

Se individualizó y privatizó la forma de vida, por supuesto esto excluía el espacio del taller, ¿ahora dónde se producirá?. La respuesta es fácil, paulatinamente se dejará de producir, la calle solo ofrece la opción de ofertar servicios.

Formalmente cambiaron de nombre, no más vecindades, ahora serían los "condominios vecinales" que se pagarían a través de un crédito blando. Hoy día, la consecuencia es que aquellos niños crecieron sin oficio, el espacio habitacional se contuvo en "lo privado" y la calle se ha transformado, sus actuales redes ofrecen droga para el intercambio.







Foto: Archivo casa y ciudad.

Las mujeres

a convocatoria al evento sobre "Sismo y mujeres" organizado por el Colegio de México fue hecha a mujeres, lo cual no fue gratuito. Se afirma que "el sismo tiró las paredes en donde se encontraban las mujeres" lo cual es cierto desde la perspectiva de la gran participación de mujeres en este proceso posterior al sismo. Lo que no ha evitado que la gran mayoría de los dirigentes sigan siendo hombres. En el seminario participan 11 ejercicios, uno provenía de Ciudad Guzmán (ciudad del occidente del país también afectada) 2 de la periferia de la ciudad (que tenían años de trabajo con perspectiva de género) y las 8 restantes sobre ejercicios de reconstrucción en la ciudad central. De la revisión hecha se concluyó que el contenido corresponde a la descripción de su historia anterior a los sismos; la movilización como forma de presión; la demanda centrada en permanecer en los barrios; su estructura organizativa –que incluye la formación política y la asesoría jurídica y técnica y el reconocimiento cultural-; y sus propuestas y proyectos de reconstrucción. A pesar de ello se puede leer entre líneas que sus proyectos "son políticos". Sólo uno de los ejercicios no era de reconstrucción y es el único que se caracteriza a sí mismo como autogestivo.







La vida en campamento.









Foto: Georgina Sandoval

Hay que organizarse

o que sigue al momento de emergencia es la organización para permanecer en la colonia. Se dice que se busca una estructura democrática.



Boletín informativo sobre el Proyecto de Reconstrucción.



La Asamblea en el local del Sindicato de Ánfora, en la Colonia Morelos;





La compañera Ana presentando la estructura organizativa para la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos; en la Asamblea en el local del Sindicato de Ánfora, en la Colonia Morelos;

La operación

os datos recabados respecto a los resultados de las intervenciones "independientes" se refieren a la construcción de 4 mil viviendas (el 10% de la intervención pública), lo hacen unas 15 organizaciones sociales. El financiamiento viene de donantes internacionales que entregan el recurso directamente a las distintas organizaciones sociales, que a su vez refuerzan la idea y su condición de ser "independientes" y plantean la opción del fondo revolvente, es decir, un crédito blando para crear un fondo y seguir construyendo vivienda -cosa que prácticamente no sucedió así-. Se reconoce la necesidad de aportes técnicos de distintas disciplinas, en particular, los que vienen de las distintas agrupaciones técnicas (ONG's en donde está COPEVI, Casa y Ciudad, entre otras y las Universidades como la UAM-A). Los integrantes de las viejas vecindades participan en la definición del proyecto, la aplicación del recurso económico en la obra que en general contrata mano de obra calificada para la construcción y también hay quienes participan en la construcción de las viviendas mismas. Son años de trabajo intenso con lo que se realizan ejercicios para capacitar a los vecinos(as) en administración y control de obra, en la toma de decisiones y en la rendición de cuentas. El aprendizaje es, si se quiere, autogestivo, hay que informar y capacitar para la toma de decisiones. Visto a la distancia, no había experiencia en el manejo financiero, lo que en realidad se hizo fue contabilidad y administración.



- -Hay que empezar...
- -¿Por dónde?

En Obreros 12





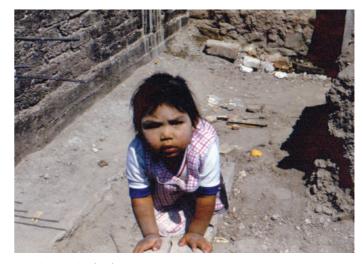


Foto: Georgina Sandoval







El Equipo técnico de casa y ciudad

La idea del proyecto





Fotos Archivo casa y ciudad







La escuela de construcción



Miguel Ramírez Palomo de la UVCG.



Edgardo Muñiz coordinando trabajos de la Escuela de Construcción.



Trabajos en Constancia 72.



Vecinos de Tapicería 88 y Obreros 12, coordinados por Manuel Robledo de la UVCG.



Taller de Electricidad.



Fotos: Archivo casa y ciudad.

Los donantes internacionales





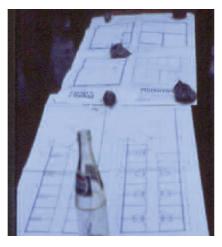
La maqueta de Lerdo 132 inspeccionada por personal de la Fundación Ford.



Max Sheljofer y José Ibarra de Cruz Roja Suiza.



Maqueta del Conjunto de Lerdo 132, donde prevalece el desarrollo habitacional y la unidad de vivienda.



Planos de trabajo.



Lerdo 132.

Las Mujeres





En la calle de Sol.





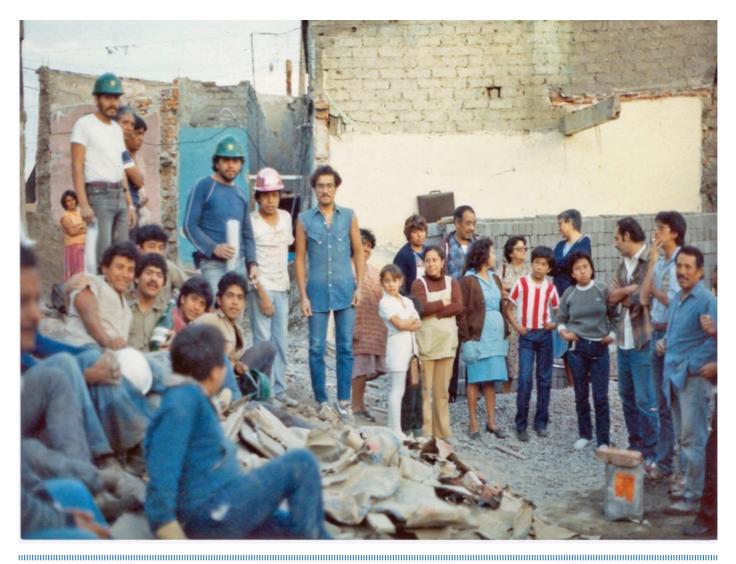
Obreros 12

Relojeros 42

Gorostiza 36

Unidos en la reconstrucción





Obreros 12, en la Colonia Morelos.

Los proyectos, la construcción y la participación.

Tapicería 88, Colonia Morelos.













Félix U. Gómez







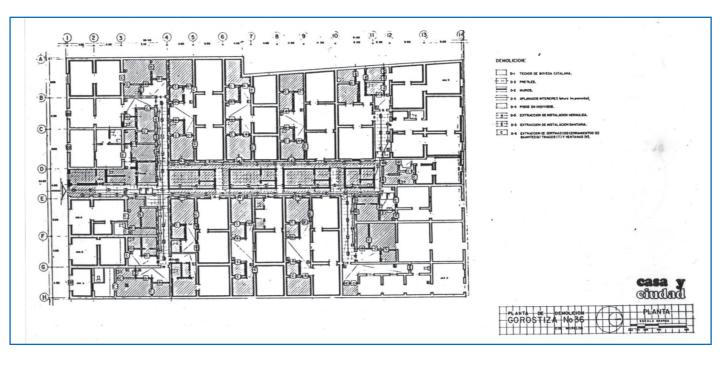
Foto: El Padre Ciro y la madre Margarita. Archivo Yolanda Tello



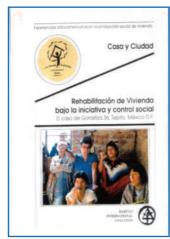


Gorostiza 36

a experiencia de casa y ciudad se expresa en este evento presentando un ejercicio, que puede ser la síntesis técnica de lo aprendido de esta etapa. Se trata de la vecindad de Gorostiza 36, misma que defendieron sus habitantes y la organización, ante la amenaza de su demolición, y que por la construcción autogestiva en su rehabilitación tiene un premio del Instituto Nacional de Antropología e Historia, por el rescate del patrimonio (1988). Hoy día, después de muchas batallas de parte de miembros nacionales de HIC este concepto de "Producción Social de Vivienda" está contenido en la Ley Federal de Vivienda y la Ley de Vivienda del Distrito Federal, aunque se sigue dando la batalla para que se desarrollen los instrumentos necesarios que permitan la aplicación de este tipo de práctica.











EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

en consideración a los méritos y calidades que el jurado respectivo

encontró en el trabajo Le otorga el premio Manuel Coussaint al mejor trabajo correspondiente al campo de

Rescate, restauración, conservación y difusión del patrimonio arquitectónico

Argl. Roberto Garcia Director General del NAH

El Presidente del Jurado

México. D.F. mayo de 1989

La autogestión VS lo político

Toda la actividad autogestiva desarrollada en cada vecindad, en cada Unión de Colonia, lo que daba aprendizajes y resultados todos los días -más de 4000 viviendas realizadas por las organizaciones sociales-, fue tomando una distancia grande en la visión y cabeza de los dirigentes de la CUD, lo suyo era lo político y la negociación con las autoridades. La labor organizativa, la labor técnica si tenía resultados, entonces no había de que preocuparse. Y sí llamó su atención el ámbito de lo político, ya que en 1988 habría elecciones presidenciales en el país, en donde por primera vez se abre la posibilidad de que el PRI pierda las elecciones federales. Quien conoce la historia política mexicana sabe que era una situación inédita ya que el PRI llevaba casi 70 años en el poder. La posición de cada una de las organizaciones sociales era distinta y también era tema de discusión, si el movimiento era fuerte, tendría que jugar en el ámbito de lo político y tendría que participar de "lo partidario" era el gran argumento.

En tanto algunos dirigentes eran militantes de un partido político de izquierda (PRT) u organizaciones políticas que apoyaban esta postura –no necesariamente la misma opción partidaria, ni el mismo candidato-; otros siendo militantes de izquierda eran "anti elecciones"; y hubo otros que siempre se han declarado y mantenido fuera de lo político-partidario- electoral. Total: tensión interna. En este escenario, ¿Quién tendría tiempo para preocuparse por la construcción y orientación de "lo autogestionario"?



Teresa Martínez, dirigente social de la UVCG.



Oscar Cabrera y Emilio Osorio, dirigentes políticos en la Colonia Morelos. Fotos: Archivo casa y ciudad.



Francisco Saucedo dirigente político

La experiencia técnica es la base de la posterior discusión de la producción social de vivienda; es decir ejercicios en donde el control social lo tiene la gente organizada para garantizarse el acceso a una vivienda.

Los que no creían en lo partidario, los que no creían en que los cuerpos de asistencia técnica tendrían que pertenecer adheridos y dependientes de las Organizaciones Sociales. Posteriormente las Organizaciones no gubernamentales (ONG´s) desarrollan su propio camino, insistiendo en la construcción desde los ámbitos de la organización social y lo comunitario –que tiene como implícito su vínculo territorial-.

Desde ahí se han seguido haciendo prácticas de apropiación que se basan en lo territorial como elemento importante de la identidad que respeta las formas de comunicarse y decidir de cada lugar. El conocimiento y experiencia de estas prácticas será discutido varios años más tarde entre los miembros de la Coalición Internacional del Hábitat (HIC) en La Habana en 1995, quienes convocaron a la reflexión sobre la "Producción Social del Hábitat", este es el punto de origen colectivo de este concepto.



4. VALORACIONES, TREINTA AÑOS DESPUES...

- Sin duda nos encontramos frente a una referencia icónica en la ciudad: existe un antes y un después para sus habitantes (por lo menos en los que hoy tienen más de 30 años). Tanto que los políticos anotan en su hoja de vida, la participación solidaria en alguna organización gestada en los sismos.
- Es también un referente de lucha y ejemplo que siguió siendo madre de otros momentos: 1. El referéndum que da origen a la elección de autoridades.
 La elección de gobiernos democráticos. 3. Es la gestación de lo que Carlos Monsiváis llamo la Sociedad Civil.
- Es la ciudad cuyas referencias administrativas distraen de las realidades, se dice que la población del DF no crece, lo que no se dice es que su población se ha mudado a la periferia metropolitana pero que sigue viniendo a trabajar en el DF. Administrativamente, se evita hablar de la Metrópoli. Hoy la referencia metropolitana ayuda a la gestión de fondos federales.
- Venimos del requerimiento formal que tienes planes urbanos a los que no se les permite mostrar su eficiencia; son entendidos como documentos de cada gobierno, aunque siga siendo vigente un documento anterior. Por ejemplo, el documento de planeación urbana vigente corresponde a la admi-

- nistración de AMLO –aquel del Bando 2- y ya nadie lo menciona-. Hoy la planeación urbana permite mirar cada territorio delegacional como un gueto en sí mismo.
- Es la ciudad de las ocurrencias urbanas: se viene de la acción pública autoritaria que considera el urbanismo –y también la obra– a partir del desarrollo de las vialidades (la conformación de los ejes viales en los 80's) pero que da a la ciudad una organización lógica, de fácil entendimiento. Hoy estamos en las obras viales que son "embudos" por lo complicado de su trazo y su conectividad; que además están dejando de ser públicas.
- Venimos del urbanismo marcado por las vialidades al urbanismo de fragmento, hoy reconocido en la ley como "áreas de gestión estratégica" cuya complicación es precisamente ¿Quién define "lo estratégico"?; otra complicación es la escala de intervención, ¿se trata de grandes extensiones de oportunidad inmobiliaria? ¿O se trata de acciones de mejora vecinal? En las primeras, las normas particulares, siempre tendrán una salida para poder justificar la acción de mercado.
- La intervención pública en materia de vivienda cada día tiene menor relevancia, menor presupuesto y menos acciones de vivienda nueva. Ello a pesar de

- contar con un programa de mejoramiento habitacional, que por su número de acciones no tiene referencia de comparación en AL –más de 200 mil acciones– sino porque su gran impacto en la ciudad que es el alivio al hacinamiento habitacional.
- En estos años, hubo un cambio de modelo habitacional. Pasamos de la referencia de la vivienda vinculada a los espacios comunes (las vecindades), que transitó a la vivienda sin espacios comunes (los condominios habitacionales); a la ciudad con viviendas sin pasar por el espacio público.
- Estamos ante una modificación de ley que permite la asociación público-privada - y social en donde solo opera lo público-privado y cuyas consecuencias no son claras, ni transparentes y solo generan suspicacia en la población.
- Tenemos un marco de legislación urbana tan parchado, confuso y contradictorio que más valdría tirarle a la basura.

